

PRÓLOGO

Los productos orgánicos u ecológicos son productos diferenciados, cuyo atributo de calidad se refiere al modo en que han sido producidos, de manera amigable con el ambiente, sin el uso de productos de síntesis química (agroquímicos), asegurando la sustentabilidad del sistema productivo (mantenimiento de la fertilidad, biodiversidad), y en el caso de productos de origen animal que hayan tenido en cuenta asegurar una alimentación adecuada, una sanidad preventiva y natural, y en el manejo productivo evitar el estrés y brindar condiciones de bienestar a los animales.

El mercado de estos productos se originó por la propia elección de compra de los consumidores, principalmente de alimentos, quienes han encontrado en ellos características destacadas que garantizan un sistema de producción confiable, más saludable, productos más nutritivos, de mejor sabor y con menos residuos de contaminantes.

Al principio, este nicho de mercado de productos ecológicos abarcaba a los alimentos, donde era más apreciable la diferenciación de sus características productivas en la calidad del producto final. Pero a medida que avanzó el conocimiento y a concientizarse más a la población sobre las externalidades de estos sistemas productivos, y su contribución a la conservación del medio ambiente, fueron ganando espacio en el mercado otros productos no comestibles, tales como textiles, cosméticos, fitofármacos, etc.

Esto fundamenta también el hecho por el cual se haya regulado a nivel internacional más la producción de alimentos ecológicos que a los productos no comestibles. Pero, a medida que avanza el comercio de otros productos, los países productores y regulaciones privadas ya han comenzado a generar normas para posicionar en el mercado estos productos, y evitar la competencia desleal. Esta es la situación de los productos textiles que se refleja en la presentación que se acompaña.

Es sabido que la tierra productiva es un recurso escaso, y es cada vez mayor la competencia en su utilización para los cultivos destinados a la alimentación. Por ello puede apreciarse, que son cada vez menos las tierras dedicadas a la producción de fibras naturales, tanto vegetales como animales, lo que provoca el alza en el precio de las fibras naturales. Y es por ello que la industria textil fue sustituyendo la fibra natural por la fibra sintética, que es relativamente más barata y posee un buen rendimiento. Adicionalmente, la industria de las fibras sintéticas ha incorporado mejoras tecnológicas, sobre todo en lo que respecta a las fibras artificiales similares al algodón. Pero también el aumento de los precios de la energía y los costos ambientales han incidido negativamente para las fibras artificiales.

La tendencia del consumo permite explicar las tendencias de la producción mundial de fibras. Es por eso que desde la perspectiva de la demanda, se observan indicios a favor de un mayor uso de fibras naturales, vinculados al compromiso por la preservación del medio ambiente.

El sello orgánico, que garantiza la certificación, es un importante medio de comunicación ya que al exportar los productos a países lejanos, los consumidores de los mismos no conocen al productor. De esta manera, este sello se convierte en una herramienta esencial de comercialización. En materia de indumentaria, en los últimos años, las preferencias de los consumidores se han dirigido hacia sistemas de producción sustentables y la valoración del diseño personalizado. Diversos artículos periodísticos, señalan que los consumidores desean saber “de dónde viene la ropa, quién la fabricó y en qué condiciones”. A nivel mundial, las fibras “eco” preferidas son el algodón y la lana.

El gran desafío para los productores textiles de prendas obtenidas de forma más natural y ambientalmente amigables es no renunciar ni a la funcionalidad ni a la moda. El diseño debe acompañar a la definición de la prenda.

La participación del algodón y de las fibras sintéticas prevalece en el mercado mundial de fibras a pesar de haber declinado la participación del algodón durante algunos años y su producción se encuentra concentrada en pocos países.

Como podrá apreciarse esta publicación resume la situación de los productos textiles orgánicos, a nivel mundial y local, tomando en cuenta una extensa fuente de información, y haciendo un análisis muy minucioso y objetivo de los datos.

Es así que se expone la situación a nivel internacional de mercado de textiles en general y orgánicos en especial, según la materia prima (algodón, lana, pelos, etc.), legislaciones oficiales y normas privadas, la visión de algunos referentes oficiales, de los productores y consumidores sobre los textiles orgánicos. En esta publicación se analiza el mercado que potencialmente podría ser abastecido por los productores de textiles orgánicos y las estrategias de comercialización necesarias para cumplir con las exigencias de los mercados de fibras orgánicas, principalmente en la oferta de lana en sus distintos grados de industrialización (lana sucia, lavada, o peinada), siendo los principales mercados Alemania, Italia y China.

También se hace un análisis de casos para brindar una información más real y objetiva, y además destacar el enorme esfuerzo de los productores para alcanzar escala y mercado.

De la información aportada surge como reflexión que las prendas orgánicas son muy requeridas en el mercado internacional, no sólo porque son obtenidas mediante procesos productivos respetuosos del medio ambiente y del bienestar animal, sino porque además cuentan con ciertas propiedades que las convierten en confecciones de calidad diferenciada. Así, por ejemplo, los hilados empleados son elásticos y con un diámetro uniforme -resistentes a la tracción-, lo que evita que las indumentarias se deformen.

Argentina ha avanzado mucho a nivel normativo y de desarrollo productivo hasta la industrialización de la lana top, pudiendo darle un valor agregado local, pero podría ser aún mayor si se utilizara el conocimiento y capacidades artesanales locales, lo cual permitiría mayor inclusión social y de beneficiarios.

Esta publicación también toma en cuenta otras materias primas locales que podrían servir para desarrollar textiles orgánicos tales como fibras de guanaco, cabras, llamas, vicuñas, etc.

Puede resumirse entonces, que el presente trabajo es un valioso aporte, tanto para los planificadores de desarrollo (con visión holística integradora porque tienen que tener en cuenta sistemas sustentables, inclusivos socialmente), asociaciones de productores, productores individuales e inversionistas por su aporte de información, por el análisis de la misma y por sus conclusiones.

Ing. Juan Carlos Ramírez
Coordinación de Productos Ecológico
Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA)